

Abogado y gran cofrade

OBITUARIO

Fernando Piruat de la Barrera

Este letrado fue distinguido en 2015 con la Cruz de San Raimundo de Peñafort

El abogado y cofrade sevillano Fernando Piruat falleció ayer a los 82 años de edad. Este letrado, distinguido en 2015 con la Cruz de la Orden de San Raimundo de Peñafort, llevaba algo más de una semana ingresado en el Hospital Militar de la capital con coronavirus.

Piruat de la Barrera ejerció la Abogacía desde el año 1962. Siguió en activo hasta el último día compartiendo despacho con uno de sus hijos. Durante 20 años fue diputado de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de Sevilla junto su amigo José Joaquín Gallardo, como decano. Llegó incluso a ostentar el cargo de vicedecano del Colegio. También fue director de la Escuela Oficial de Prácticas Forense dependiente de esa corporación profesional.

Además de la Cruz distinguida de primera clase de la Orden de San Raimundo de Peñafort recibida en 2015 de manos de Gallardo y Antonio Moreno Andrade, quien fuera magistrado y fue presidente de la Sala de lo Contencioso Administrativo del TSJA,



Piruat estaba en posesión de la Medalla al mérito en el Servicio a la Abogacía, que le fue concedida por el Consejo General de la Abogacía Española. Durante una década fue vocal del Consejo Andaluz de Colegios de Abogados.

A la pasión por la Abogacía le unía la pasión por la Semana Santa de Sevilla. Fernando Piruat desempeñó el cargo de secretario general del Consejo de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Sevilla con José Carlos Cam-

pos Camacho como presidente, y diversos cargos en la Hermandad de La Candelaria.

De hecho el Consejo de Hermandades y Cofradías, a través de las redes sociales, ha expresado su pésame por el fallecimiento de Piruat, quien también fuera en los años 70 delegado del Martes Santo y vicesecretario de la Comisión de Penitencia.

Igualmente, fue miembro de la Junta Directiva del Ateneo de Sevilla y directivo de otras instituciones sevillanas.

José Joaquín Gallardo, amigo del fallecido, ha expresado a este periódico su pesar por la pérdida de Piruat de la Barrera, «un magnífico abogado y excelente persona, muy querido por todos los que hemos tenido la suerte de conocerlo».

El exdecano de los abogados sevillanos ha recordado que Fernando Piruat era «muy querido entre los compañeros de la profesión» y ha destacado su «enorme espíritu institucional» en todos los órdenes de la vida, sobre todo en la Abogacía, pero también en las hermandades. Para el letrado fallecido, «el Colegio de Abogados era un cauce de servicio a los abogados y a la sociedad».

J. D.